13.000 ESPAÑOLES HAN SIDO CURADOS CON UNA PEQUEÑA INYECCIÓN

EL ARMA MÁS EFICAZ CONTRA LA IMPOTENCIA SEXUAL

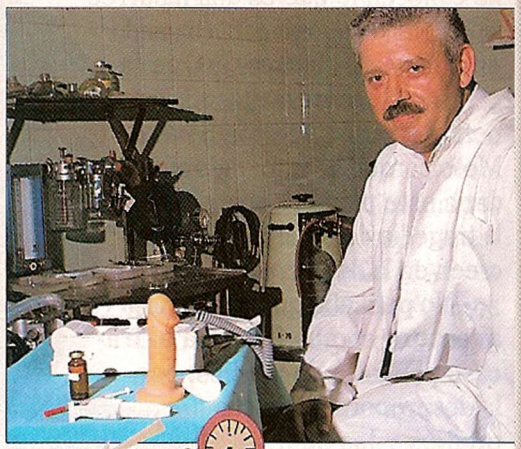
TIEMPOS MODERNOS

La impotencia sexual masculina tiene los días contados. El último tratamiento que se prueba en diversas clínicas, con una eficacia de curación de casi el 100 por 100, es una pequeña inyección que puede ser administrada por el propio paciente. Los más de millón y medio de afectados que se calcula que hay en España podrían dormir tranquilos.

SEBASTIÁN MORENO

Tres en uno –impotencia, eyaculación precoz y disminución de la libido o desgana sexual– son los problemas que aborda un tratamiento clínico sin técnicas quirúrgicas, a base de una autoinyección, experimentado desde hace un año y medio en España por diversas clínicas: más de 13.000 hombres y sus parejas lo han probado ya en una de ellas, con un resultado positivo superior al 97 por 100. Los avances en este campo y en otros aspectos de las disfunciones sexuales serán algunas de las cuestiones principales a debatir en el II Congreso de la Sociedad Europea para la Investigación de la Impotencia, que se celebra estos días en Madrid y que reúne a más de 700 especialistas. La piedra filosofal del problema de la impotencia, que afecta a más de un millón y medio de españoles por diferentes causas – los especialistas centran el 70 por 100 en disfunciones físicas y el 30 por 100 en disfunciones de tipo psicológico–, consiste en la mezcla de una solución farmacológica compuesta por varias sustancias vasodilatadoras, entre ellas la papaverina, la clorpromacina, la atropina y la yohimbina. Esta terapia vasoactiva intracavernosa se la puede autoadministrar el paciente, previo un minucioso diagnóstico médico –es una inyección de fácil manejo, como las que utilizan los diabéticos para administrarse insulina–, y puede producir erecciones independientemente del estado mental del paciente o de la situación erótica en que se encuentre.

La inyección del fármaco en una dosis muy pequeña provoca una relajación de la musculatura lisa del pene –vasodilatación–, lo que determina un flujo sanguíneo suficiente para proporcionar una erección potente que antes del tratamiento, por una u otra causa, no era posible. Normalmente, tras la eyaculación las arterias que irrigan el pene se contraen, interrumpiendo el flujo sanguíneo al pene, lo que determina la pérdida de erección, ▶



J. PARRA

▶ pero con este fármaco, los vasos continúan abiertos y la erección se mantiene durante una hora, con lo que se está en condiciones de practicar el sexo con normalidad durante ese tiempo. En ocasiones la erección puede dispararse. Según los resultados clínicos, en un 1 por 100 la erección puede prolongarse durante más de tres horas, produciendo casos de priapismo, sin ningún peligro, que suele curarse con aplicaciones de hielo en el pene, duchas frías o ejercicio físico en función de la capacidad del paciente.

El doctor Wafik Al-Wattar, urólogo y director del Global Medical Center, institución especializada en tratatamientos uroandrológicos, con quince centros en España y setenta en todo el mundo, se muestra satisfecho de los resultados de la terapia –sus clínicas lo denominan *Cuadromix*–, de cuya aplicación se consideran pioneros en el mundo. «No en balde –dice– en nuestro cuadro de asesores científicos tenemos al creador de la terapia vasoactiva, el profesor francés Ronald Virag, quien la descubrió por casualidad al aplicar papaverina a un paciente impotente que estaba tratando de una dolencia abdominal: le produjo una erección de varias horas». El tratamiento de la impotencia dura entre dos y tres meses y se administra en dos dosis por semana, con protocolos individualizados en función de la historia clínica del paciente. Su coste total no supera las 50.000 pesetas. Los efectos son rápidos: según los especialistas, si entre una dosis y otra el paciente quiere practicar el sexo, notará que la mejoría es progresiva respecto a la vez anterior. Al final de la terapia el centro médico le realizará un test para evaluar los resultados definitivos, que hasta ahora son efectivos casi al 100 por 100.

La nueva terapia garantiza erecciones de una hora desde la primera aplicación

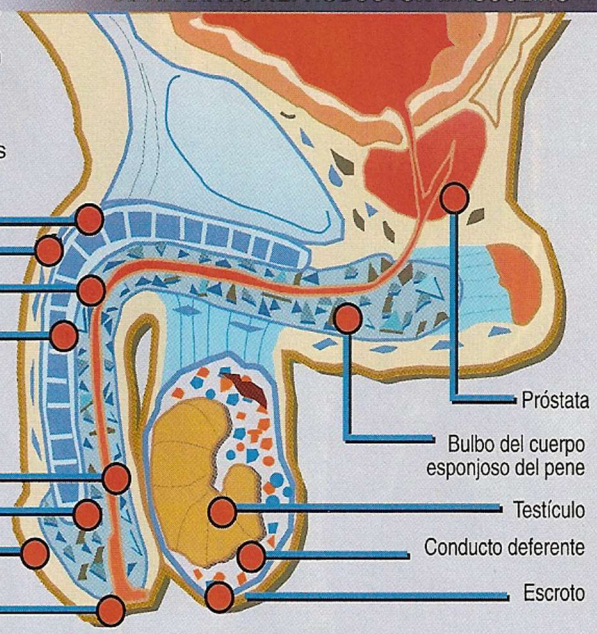
Las disfunciones orgánicas y psicológicas de la impotencia sexual están interrelacionadas, según los especialistas del Global Medical Centre: colapsan los vasos sanguíneos del cuerpo cavernoso en el pene. Las orgánicas, por muchas causas: exceso de nicotina en la sangre, consumo de alcohol, diabetes, patologías sistémicas, hipertensión, ingestas de medicamentos... Muchas causas psicológicas se deben a la inseguridad y al miedo al fracaso que crea el acto sexual en el hombre, lo que provoca grandes secreciones de adrenalina, importante vasoconstrictor que conduce a una situación de nerviosismo que en muchos casos imposibilita la erección. Repetidos traumas de este tipo pueden reforzar la fobia al sexo, lo que puede determinar una disminución de la autoestima del individuo y los consiguientes problemas en su relación de pareja.

EXPERIENCIA. «A lo largo de 12 años de experiencia en todo el mundo y un año y medio en España –indica el doctor Wafik– nuestra experiencia nos ha desmostrado que la inmensa mayoría de los pacientes mejoran y son capaces de obtener erecciones espontáneas sin tener que recurrir a ninguna ayuda, pero las posibilidades de recuperación están condicionadas al seguimiento de determinados puntos como el mantenimiento de una forma de vida normal, a ser posible con estabilidad sexual; seguimiento preciso del protocolo y de las instrucciones proporcionadas por su médico; duración adecuada de las erecciones para *ejercitar* adecuadamente el pene y sus arterias; tratar de mantener relaciones sexuales cada vez que utilice la medicación con el fin de recuperar su confianza, y control exhaustivo de factores influyentes en su patología como diabetes, tensión arterial y consumo de tabaco y alcohol».

Paralelamente al combate de la impotencia, con el *Cuadromix* se libran otras no menos importantes batallas contra la eyaculación precoz y contra la apatía sexual o disminución

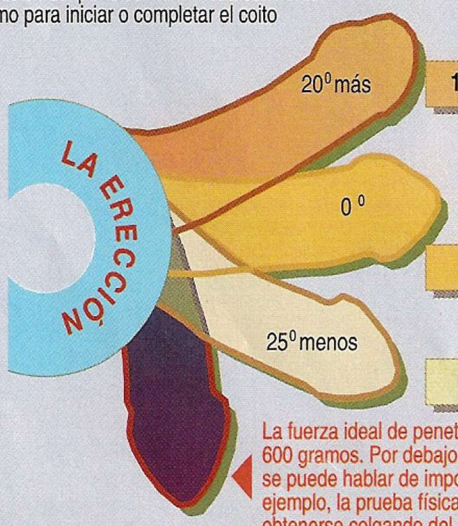
EL APARATO REPRODUCTOR MASCULINO

Durante la erección, un pene llega a alcanzar una media de 15 centímetros de longitud. Este hecho no es significativo, pues todos los penes son iguales, variando únicamente su inserción en el perineo debido a enfermedades congénitas, anormalidades en los testículos y otros factores como la raza



LA ERECCIÓN EN LAS DIFERENTES EDADES

La impotencia sexual consiste en la incapacidad de obtener o mantener una erección del pene con la firmeza suficiente como para iniciar o completar el coito



16-20 años

MÁXIMO ESPLENDOR

Durante esta etapa de la vida del hombre, los casos de impotencia son casi inexistentes y cabe decir que las erecciones en este periodo de tiempo superan en más de 20 grados la horizontal del pene

45 AÑOS

ETAPA CRÍTICA

La edad, unida a problemas psicológicos, adicciones y otras enfermedades, hace que a esta edad aparezcan un mayor número de casos de impotencia

75 AÑOS

DECADENCIA

A edades avanzadas, la actividad sexual no ha desaparecido, pero se ve mermada la capacidad de respuesta, lo que conlleva a otros problemas de caracter psicológico, como la inseguridad y la depresión, que agravan esta situación

La fuerza ideal de penetración sería de 600 gramos. Por debajo de 300 gramos se puede hablar de impotencia. Por ejemplo, la prueba física podría obtenerse colgando del pene un peso equivalente

de la libido. Según el doctor Wafik, considerada la eyaculación precoz como una alteración física con un gran componente psicológico subyacente –un cuadro psicosomático–, con la misma terapia de la impotencia se ha conseguido reducir la hipersensibilidad del pene: «Con la administración continuada del tratamiento farmacológico, con erecciones mantenidas aun después de la eyaculación, la sensibilidad del pene disminuye, pero el paciente sabe que, aunque eyacule, se va a mantener la erección y eso le da seguridad para volver a hacer el amor, crea en él un hábito, pierde el miedo a fallar y aumenta su autoestima porque éste es un tratamiento curativo y cuando lo deje sabe que va a continuar bien».

Respecto a la inapetencia sexual o disminución de la libido, los sexólogos dicen que cuando se produce respecto a la pareja y no con otros posibles amantes sólo revelan problemas de convivencia. Las estadísticas en frecuencia sexual en España son muy poco fiables, aunque las que más se ajustan entre las parejas a *lo normal* hablan de una media de 1,3 coitos semanales. Son muchas las causas del desencuentro sexual y no siempre relacionadas con la atracción erótica.

ESTRÉS. «La inapetencia sexual –añade el doctor Wafik– en gran parte es también puramente nerviosa. Muchas personas la sufren y no son impotentes, pero se comportan como tales, ya sea por el estrés producido por el trabajo o por otras presiones personales. No padecen fallo en la erección ni eyaculación precoz, pero no reaccionarán aunque le pongan delante a Miss Mundo. Con nuestro tratamiento queremos ayudar a demostrar al paciente que es fuerte, que tiene potencia y que no es necesario ingerir vitaminas, hormonas o ginseng, que a la postre le van a estropear el estómago. Este hombre que padece inapetencia sexual tiene un bloqueo psicológico y con la inoculación intracavernosa le enseñamos que su pene no está muerto, que se pone erecto durante una hora y, lógicamente, cuando está así lo que busca es hacer el amor. Es un estímulo directo a la clave de la cuestión. En el fondo, el tratamiento global es una especie de gimnasia: a unos vasos sanguíneos del pene que están semiatrofiados, colapsados, lo que hace falta es irlos dilatando y recuperando en ellos la circulación sanguínea plena».

La pequeña autoinyección trata de demostrar que la impotencia no es una enfermedad –le ocurre al 10 por 100 de la población masculina y le puede ocurrir a cualquier hombre– sino un estado transitorio que en la mayoría de los casos su eliminación depende ya de la propia voluntad del afectado. T

LAS BICICLETAS CAUSAN IMPOTENCIA

¡Ojo a las bicicletas! Abusar de ellas podría provocar impotencia sexual entre los hombres y algunos problemas sexuales a las mujeres, según las investigaciones del urólogo Irwing Goldstein, del Boston Goldstein Center, de París, publicadas en el «Diario de la Medicina de Francia». Según este experto, los sillines no suficientemente planos alteran las arterias sexuales y recomienda asientos horizontales o que apunten hacia abajo.